

Testimonio de apoderado

Cuestionan aplicación de protocolo por agresiones al interior de colegios

● Tardanza en las acciones realizadas en un establecimiento público indignó a los afectados.

Christian Jiménez

cjimenez@elpinguino.com

Durante los últimos días se han dado a conocer diferentes situaciones de agresiones físicas al interior de establecimientos educacionales públicos de la región.

Considerando esto, las experiencias que han tenido padres y apoderados no ha sido del todo buena en relación a los procedimientos que se están adoptando por parte del personal a cargo de escuelas y liceos.

La denuncia

Un apoderado entregó su testimonio anónimo para visibilizar los procedimientos adoptados por el equipo educativo, cuando su hijo recibió por parte de un compañero golpes de puño sobre su cuerpo, evidenciando lesiones considerables. Todo esto al interior de un establecimiento de la capital magallánica.

El hombre comenta que recibió un llamado a eso de las 13 horas por parte de la psicóloga del establecimiento, pero sin entregar mayores detalles de lo ocurrido, aunque el hecho sucedió en la mañana, pasadas las 11 horas. Pese a esto, el afectado fue regresado al aula.

Una vez que el apoderado llegó al recinto educativo a eso de las 14:30 horas, se sorprendió por la falta de protocolo adoptado, ya que la situación no había sido resuelta por los profesionales a cargo del área de convivencia escolar. No hubo constancia en Carabineros para agilizar la constancia de lesiones ni sanción oportuna al agresor.

Ante esto, procedió a actuar bajo su responsabilidad. Fue así como acudió al cuartel de la PDI con su hijo para denunciar lo ocurrido.

Posteriormente, recurrió a la Superintendencia de Educación para dar cuenta

de la falta de implementación del protocolo en el establecimiento. Detalla que sostuvo una conversación con el abogado del Servicio Local de Educación Pública, a cargo del área de convivencia escolar, para buscar una explicación respecto de cómo se actúa en este caso.

Sin medidas reparatorias

Han pasado los días, y el estudiante afectado retornó a sus actividades escolares. Pero se enfrentó ante un clima hostil, recibiendo comentarios fuera de contexto y más agresiones.

Paralelamente, y en los días de su ausencia, estudiantes difundieron detalles de lo ocurrido en una cuenta de Instagram bautizada como “confesiones”, pero realizadas en una plataforma de preguntas anónimas ([ngl.link](#)).

-¿Qué tipo de apoyo han recibido ustedes como padres?

“Nada. Hemos recibido comentarios que les da pena lo sucedido, pero concretamente no hemos tenido ningún apoyo. Nos hemos encontrado con cuestionamientos. De repente, hemos caído en discusiones porque no quieren asumir (el colegio) que se equivocaron en algunas cosas”, comentó el apoderado afectado.

Transcurrido todo, lo único que esperaban los preocupados padres era que el establecimiento reconociera que no supieron cómo afrontar la situación o, al menos, el compromiso de tomar acciones, como conversar con los estudiantes para que evitar que esto no ocurra.

Finalmente, la única sanción para el agresor fue una suspensión de cinco días. Pero el futuro de su hijo, es incierto, aunque lo único que él anhela es volver a clases con sus compañeros que lo han apoyado y le han dado una buena contención.